

*Gran Bretaña entre Argentina y Chile*

*Su influencia económica (1879-1902)*

Roberto Dante Flores, Ediciones Cooperativas,

Buenos Aires, 2007.

*Gran Bretaña entre Argentina y Chile* es una investigación histórica que, en general, analiza la influencia económica, política y financiera ejercida por Gran Bretaña en el Cono Sur durante el siglo XIX. En particular, muestra cómo esa influencia actuó en las políticas exteriores de Argentina y de Chile entre 1879 y 1902, años que corresponden al período de la organización nacional argentina, liderado por Julio A. Roca, y de su modelo de inserción internacional con financiamiento británico. Desde los antecedentes de la Guerra del Pacífico (1879), pasando por los diversos tratados de límites y las tensiones generadas por su efectiva delimitación, esta obra concluye en los Pactos de Mayo de 1902. El fuerte endeudamiento –de Argentina y de Chile– es visto como un factor limitante de sus relaciones políticas, tanto hacia el interior como al exterior de ambos Estados.

La obra está dividida en cuatro partes. En la Primera Parte, luego de realizar un exhaustivo estado de la cuestión, establece las dis-

tintas corrientes bibliográficas que abordaron el tema de las relaciones entre Argentina y Chile. En la Segunda Parte comienza a esbozarse la originalidad del libro: la conexión de las relaciones entre los países trasandinos con la influencia económica británica. Allí contextualiza la posición del imperio británico a escala mundial. Los cambios tecnológicos operados por Gran Bretaña en el siglo XVIII colocaron a esa nación en el inicio de un proceso económico que modificó la historia y la ubicó en el centro del sistema. El autor observa que la referencia a un Estado central indica la existencia de una periferia de países que giraban como planetas alrededor del “sol británico”. Considera que la dependencia no era unilateral de algunos países subdesarrollados, sino más amplia, pudiendo hablar de un sistema de relaciones interdependientes. En este esquema Gran Bretaña también era dependiente de las partes periféricas de su imperio, aunque desde una posición privilegiada. Flores pone énfasis en los aspectos

comerciales y financieros, y particularmente en las deudas de los países sudamericanos, mostrando la importancia de Argentina en el sistema financiero británico y cuál era su incidencia en el comercio del Reino Unido. De este modo busca mostrar cómo Gran Bretaña, primero por las empresas comerciales y luego a través de los préstamos a los gobiernos, jugó un papel decisivo en los momentos clave de las relaciones internacionales de los países suramericanos.

La Tercera Parte se inicia con "Inversiones británicas, deuda y política exterior argentina". Efectivamente muestra cómo el aumento de la deuda externa argentina fue el factor relevante en la toma de decisiones de la política exterior del país, por influencia de los acreedores británicos. Esta relación se desarrolla en el siguiente capítulo. Las inversiones británicas en Chile introducen al lector en el conocimiento de la estructura comercial chilena y sus vínculos con el sistema financiero británico. Y también su influencia en la política chilena. En los últimos puntos del capítulo queda clara que la expansión territorial chilena, en desmedro de Bolivia y Perú, tuvo el apoyo de los intereses económicos británicos.

La Cuarta y última Parte examina cómo quedó la situación económica y política del Cono Sur,

luego de finalizada la Guerra del Pacífico. En el análisis de la crisis de 1890, el autor muestra no solo las consecuencias para la banca Baring, sino hasta que punto la crisis argentina comprometió la salud del sistema financiero mundial. Sin embargo, la complejidad de la situación le lleva a permitir la interrelación con el sistema político. Concluye que el régimen monetario y comercial imperante en el siglo XIX y el dominio de las grandes potencias, incidieron sobre las clases dirigentes durante las negociaciones de los tratados de límites. Flores establece la existencia de una doble triangulación de intereses argentinos-británicos-chilenos que permitió la designación de Su Majestad Británica como árbitro de sus diferencias limítrofes, en el momento de máxima tensión entre ambos países trasandinos. Sostiene que el capital británico -luego de la guerra del Pacífico y de la crisis de 1890- era el principal acreedor de la deuda pública chilena y argentina, y dependía de esos ingresos para intentar mantener su hegemonía mundial.

El trabajo establece un interesante análisis sobre las íntimas conexiones entre deuda externa y política exterior de los países periféricos, durante el período bajo estudio.

PRISCILA PALACIO